

ORANDO con la PALABRA

(Domingo 2º del Tiempo ordinario)

“ Al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: “ Este es el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “ Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel”. Y Juan dio testimonio diciendo :” He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “ Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo “. Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios”.

(Jn.1,29-34)

El texto de Juan, mantiene y profundiza la experiencia del Jordán. Juan vuelve a expresar su papel de humilde mediador, él bautiza en agua y da testimonio de aquel que bautiza con Espíritu Santo. El Espíritu se posa sobre Jesús y se hace en Él, luz y fuerza para comenzar la andadura de su misión.

La Palabra nos vuelve a recordar en este texto, que recibir el bautismo de Jesús, es recibir al Espíritu. Es iniciar el proceso, de abrirnos a una dimensión nueva, la presencia dinámica del mismo Dios, hecha impulso para ir configurando nuestra vida. Tarea permanente en nosotros será acoger esta posibilidad de ir desarrollando todo lo bueno que hay en nosotros, todo lo que en sí, ya es vida haciéndola testimonio y anuncio de Jesús y su Reino, empapándola de fuego, de alegría y de paz.

Que esta Palabra interiorizada, saboreada, nos vuelva a resituar en lo nuclear de nuestra vida, en cómo estamos viviendo los rasgos de Jesús que el Espíritu va suscitando en nosotros y, constatar si su fuego y su dinamismo, van dando sentido y rostro a nuestro vivir cotidiano. Si amanecemos cada día, abiertos a la posibilidad siempre nueva que el Espíritu nos ofrece, de recrear la ilusión y la vida.

ORACIÓN

De nuevo en el Jordán,
contemplando en silencio,
cómo el Espíritu
se posa sobre ti,
cómo va a seguir impulsando
tu presencia y tu fuerza en nosotros,
agradezco el reconocer

que está cerca, dentro,
para iluminar, para acompañar,
para fortalecer, para impulsar.

De nuevo en el Jordán,
contemplando en silencio
y agradeciendo
el poder adentrarme
en tu seguimiento,
en tu Proyecto de Reino,
vengo junto a ti,
a pedirle al Espíritu
que se haga fuego en nosotros.

Fuego

que reactive la ilusión
del amor primero.

Que consolide
la relación vital
y el compromiso
de tu seguimiento.

Fuego

que dé luz, calor y sonrisas,
a la relación
con nuestros hermanos.
Que la cercanía, el apoyo
y los abrazos,
nos hagan sentirnos queridos,
valorados, ¡ vivos !.

Vengo junto a ti
a pedirle al Espíritu,
que el calor de tu presencia
se haga alegría,
confianza, serenidad en nosotros.

Que ninguna dificultad
nos detenga,
y ningún desánimo
nos paralice.

Que la alegría, hecha mirada positiva
nos ayude a descubrir,
valorar y agradecer
todo lo bueno

que hay en las personas,
todas sus posibilidades
de cambio, de crecimiento-
Que sintamos la alegría
de compartir
los logros de los otros.
Que nos dejemos sorprender,
que apoyemos y valoremos
todo lo que brota, todo lo que crece,
lo que puede aportar una dimensión,
una perspectiva diferente,
que nos complemente
y nos enriquezca.

Venimos junto a ti,
a pedirle al Espíritu
que nos ayude a ser
hacedores de paz.
Que nos dejemos pacificar por dentro,
para aportar serenidad y armonía
a nuestro alrededor.
Que, en el corazón del mundo
sacudido por el temor ante la violencia,
y el afán de poder,
que no respetan dignidad ni derechos,
vayan brotando signos efectivos
hacia la justicia y la paz.

Hoy Señor, junto al Jordán,
contemplando en silencio
al Espíritu posarse sobre ti,
le pedimos que nos abra a su acción,
que acojamos su fuego,
su alegría, su paz,
para que seamos testigos y te anunciemos,
con la ilusión y el compromiso,
hechos esperanza.

Amén

(F.Oyonarte, hcsa)

